



NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA QUINTO

ENVUELTA EN UN MANTO DE
ESTRELLAS

**¡SANTA MARÍA DE
GUADALUPE, REINA
DE MÉXICO, SALVA
NUESTRA PATRIA Y
CONSERVA
NUESTRA FE!**

POR ELLA
Mons. Vicente Camacho
... (continua)

¿Qué queda de mi Patria? Su tricolor bandera, dicen que no es la misma que en otros tiempos era, que Unión ya no nos pide, que ya no es Religión, que el resplandor rojizo de una infernal hoguera de odios implacables, su rojo se tiñó...

¿Qué queda de mi Patria? ¡Las losas funerarias, que ayer veíanse envueltas en rosas y plegarias, sacrílega la turba llegó y las arrancó! ¡Y al polvo de los héroes llamó polvo de parias, y las cenizas santas se llevó el aquilón...!

... (continuará)

**¡VIVA CRISTO REY Y
SANTA MARÍA DE
GUADALUPE!**

ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

DIA QUINTO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe!

¿Qué otro vestido le correspondía a quien es un cielo por su hermosura, sino un toldo de estrellas?

¿Con qué podría adornarse una belleza tan celestial sino con los brillos de unas virtudes tan lúcidas y tan resplandecientes como las tuyas? Bendita mil veces la mano de aquel Dios que supo unir en Ti hermosura tan peregrina con pureza tan realzada, y gala tan brillante y rica con humildad tan apacible.

Yo quedo, Señora, absorto de tu hermosura tan amable y quisiera que mis ojos se fijaran siempre en Ti para que mi corazón no se dejara arrastrar de otro afecto que no fuera tu maternal amor.

No podré lograr este deseo, si esos resplandecientes astros de que estás adornada, no infunden en mí una ardiente y fervorosa caridad, con que ame con todo mi corazón y con todas mis fuerzas a Dios; y después de Dios a Ti, mi Madre, mi Reina, mi Señora, a quien todos queremos amar filialmente. Amén.

*Aquí se hace la petición
Terminamos con la recitación de la "Salve Regina"*